

70 años de estrategia

¿BRASIL FABRICA LA BOMBA ATOMICA?

Gral. de Div. (R) Juan E. Guglielmelli

ARGENTINA. FUERZAS ARMADAS, GOBIERNO Y POLITICA

Raúl Mason Lugones

DEFENSA DEL AERESPACIO AUSTRAL ARGENTINO

Brigadier (R) Carlos R. French

GEO POLITICA DEL CARIBE

Cnel. (R) Florentino Díaz Leza

ARTIGAS. SUS IDEAS, MODELO PARA LA VERTEBRACION NACIONAL

Alberto Asseff



ESTRATEGIA

CORREO ARGENTINO CENTRAL B	FRANQUEO PAGADO CONCESION N° 3379
	TARIFA REDUCIDA CONCESION N° 8830

PUBLICACION TRIMESTRAL
ENERO A MARZO DE 1982

70

DIRECTOR

JUAN ENRIQUE GUGLIALMELLI

CONSEJO DE REDACCION

ENRIQUE VERA VILLALOBOS
ALBERTO MANUEL GARASINO
RODOLFO N. M. PANZARINI
ARNOLDO C. TESSELHOFF
FLORENTINO DIAZ LOZA
ADALBERTO P. LUCCHINI
FLORENCIO FERNANDEZ MENDEZ
BRUNO A. DEFELIPPE
MARIO HORACIO ORSOLINI
HAROLDO OLCESE
JOSE ENRIQUE MIGUENS
CARLOS R. FRENCH
ADELA Y. DE KUMCHER
FRANCISCO JOSE FIGUEROLA
ALBERTO ASSEFF
RAUL LARRA

ARGENTINA

Precio ejemplar suelto . . \$ 30.000
Suscripción anual \$ 150.000

EXTERIOR

Precio ejemplar suelto . . . u\$s 15.—
Suscripción anual u\$s 55.—

Número de serie
International Standard Serial Number
(ISSN): AG ISSN 9946-2578

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual Número 26.850

Carlos Pellegrini 983 PB "C"
(1009) Capital Federal
TE: 32-2829
Bs. As. República Argentina

OBJETIVOS GENERALES

El Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) tiene carácter de Fundación con Personería Jurídica otorgada por el Poder Ejecutivo Nacional. Su objetivo es el siguiente:

Realizar, promover y estimular los estudios e investigaciones sobre los problemas nacionales e internacionales, con particular dedicación a todos los asuntos vinculados con la seguridad nacional, las relaciones exteriores, la economía y otros aspectos afines de la vida nacional, tanto en su situación actual como en su evolución histórica.

A ese fin, se propone:

- Crear centros de estudios e investigación, organizando conferencias, seminarios, y realizando tareas de investigación científica.
- Cooperar con otras instituciones argentinas y extranjeras que desempeñen actividades afines a las de este Instituto.
- Efectuar toda clase de publicaciones en forma de libros, revistas, boletines y folletos, para difundir los trabajos realizados.

ESTRATEGIA es una publicación trimestral del Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales, Carlos Pellegrini 983 PB "C", Buenos Aires, República Argentina.

Queda prohibido reproducir íntegra o fragmentariamente cualesquiera de los artículos escritos o traducidos exclusivamente por ESTRATEGIA, sin autorización especial y sin mencionar su origen. Se reciben colaboraciones para su eventual publicación, que, en principio, no deberán exceder de diez páginas escritas a máquina y a doble espacio. Tratándose de traducciones deberá acompañarse de una copia del texto en idioma original. A estos efectos, así como con relación a ilustraciones, gráficos, remuneraciones y demás circunstancias, se ruega a los interesados dirigirse por carta a la Dirección.

General de División (R) JUAN E. GUGLIAMELLI.

¿Fabrica el Brasil una bomba atómica?

El diario "O ESTADO DE SAO PABLO" denunció el 17 y 18 de junio de 1981, respectivamente, que su país vendía a Irak uranio nuclearmente puro, procesado en San Pablo, así como que se desarrollaba un programa alternativo para fabricar artefactos nucleares con fines no pacíficos.

La importancia, en especial para nuestro país, de la última información resulta obvia tanto por razones políticas y militares así como por los acuerdos en materia nuclear firmados entre Argentina y Brasil, uno de los derivados del Acuerdo Corpus-Itaipú.

La denuncia del importante diario paulista fue desmentida por funcionarios del Gobierno brasileño, sin que, no obstante, la cuestión quedara totalmente desvirtuada. Circunstancia ésta que a nuestro juicio, nos obliga a actualizar el tema para su esclarecimiento definitivo.

Dado que desde la década de los setenta el problema nuclear entre Brasil y la Argentina ocupara bastante espacio de ESTRATEGIA y particularmente que hubiéramos previsto la real posibilidad que nuestro vecino se embarcara en la fabricación de un artefacto nuclear destinado a "fines pacíficos", el corresponsal del mencionado diario en Buenos Aires, Hugo Martínez, propuso al Director de ESTRATEGIA una entrevista que, realizada, se publicó en el "O ESTADO DE SAO PAULO" el 13 de septiembre de 1981.

Dicho diálogo es el que ahora publicamos, al cual agregamos dos apéndices significativos. Uno, las denuncias formuladas. El otro, la opinión del más caracterizado físico del Brasil, JOSE GOLDENBERG, al conocerse que el gobierno alemán había provisto partes y piezas de una unidad de reprocesamiento de uranio al Instituto de Investigaciones Energéticas y Nucleares de la Universidad de San Pablo (IEN).

I. TEXTO DE LA ENTREVISTA CONCEDIDA AL "O ESTADO DE SAO PAULO" (Publicada el 13 de Septiembre de 1981)

- O.E.S.P. *¿El señor encuentra que Brasil tiene algún plan alternativo de carácter militar en su industria nuclear?*
- G. *Desgraciadamente, tengo serias sospechas en relación a ese asunto. Yo he trabajado en esa cuestión y afirmé ya a mediados de la década de*

los 70, que el Brasil habría decidido incorporarse al Club Nuclear. En 1975, en un artículo de ESTRATEGIA (número 34/35 "¿Y si Brasil fabrica la bomba atómica?") propuse que, a fin de evitar recelos entre ambos países, se realizara una negociación global para superar las contradicciones existentes en esa época. Entre otros aspectos, sostuve la necesidad de establecer un acuerdo de cooperación nuclear para determinar seguridades efectivas y recíprocas ante la posible fabricación de artefactos nucleares, aunque éstos se destinaran a fines pacíficos.

Frente a los últimos acontecimientos, los hechos parecen darme la razón. Me refiero concretamente a la denuncia formulada en junio de este año (1981) por el importante diario brasileño "O ESTADO DE SAO PAULO", que ha pasado en general sin mayores connotaciones en Buenos Aires, a pesar de su importancia. Estas denuncias se refieren concretamente al envío de aviones iraquíes al Brasil para retirar uranio enriquecido para el funcionamiento de la Central Nuclear Iraquí destruida recientemente por Israel. Agrega, sin embargo, otra denuncia pues incluye un segundo punto: *la existencia de un plan secreto brasileño que se estaría desarrollando en institutos de San Pablo para construir un artefacto nuclear con fines no pacíficos*.

Las denuncias de "O ESTADO . . ." suscitaron en Brasil una dura polémica. Funcionarios del gobierno formularon todo tipo de desmentidos verbales, incluido el propio Presidente, General Figueiredo, en ocasión de su visita a Lima.

No obstante, y a pesar de esos desmentidos la duda permanece. Sobre este aspecto concuerdo totalmente con lo expresado al "O ESTADO . . ." por el eminente físico brasileño doctor Goldenberg y por el propio diario con aspectos no suficientemente aclarados de la venta de uranio enriquecido a Irak. En lo que a mi atañe, queda pendiente una sospecha seria y muy grave centrada en la posibilidad de que Brasil estuviera fabricando un artefacto nuclear, más allá de que éste fuera destinado a fines pacíficos".

- O.E.S.P. *En el caso de que exista ese plan del cual parece haber evidencias ¿cómo repercutiría en las relaciones entre Brasil y la Argentina?*
- G. Ud. ha tocado un punto realmente importante. En primer lugar porque la Argentina no puede desinteresarse del problema, aunque hasta ahora no existan datos concretos y a pesar de estar frente a informaciones dadas por un diario tan importante, si bien desmentidas por el Gobierno brasileño. Sin embargo, como dije, prevalece una sospecha sustentada, además, en la capacidad del Brasil para fabricar el artefacto. Ante este cuadro, nosotros, los argentinos, debemos considerar la peor de las alternativas, esto es que Brasil, esté desarrollando un

plan para construir un artefacto atómico. Frente a esta duda, por lo tanto, la Argentina tendría que actuar.

Cuánto y cómo dicho plan puede afectar las relaciones entre ambos países sólo diré que en principio y por razones de seguridad, la Argentina no puede quedar tranquila, debido a exigencias naturales de su estrategia militar.

Paralelamente, esa situación podría obligarnos a iniciar la fabricación de un artefacto nuclear. Esto generaría una carrera armamentista que no conviene a nuestros respectivos pueblos. Los argentinos y brasileños, por lo contrario, debemos empeñar el máximo de los esfuerzos en favor del desarrollo económico y social y no en una competencia de armamentos.

Además de eso, la fabricación de artefactos nucleares por parte del Brasil no afecta solamente a la Argentina, sino que perjudica también a otras naciones del Cono Sur latinoamericano. Yo encuentro que ninguno de los aspectos (político, militar o económico) que podrían justificar la construcción de un artefacto nuclear con fines pacíficos (o militares) existe en este momento.

—O.E.S.P. *Desde el año pasado están en vigor una serie de acuerdos firmados entre Brasil y la Argentina, que constituyen lo que se conoce en llamar una "Convergencia político-económica". Esa coincidencia, ¿no invalidaría su hipótesis, básicamente por el hecho que sus análisis se refieren a un espíritu de competencia entre las dos naciones?*

—G. Quiero aclarar, en primer lugar, que mis tesis no surgen de análisis de contradicciones entre Brasil y la Argentina, sino de hechos concretos vinculados a la seguridad de mi país. En segundo término debo expresar que la convergencia política parece formalmente existir.

No obstante, tengo algunas dudas al respecto. Dicha convergencia surge y gira en torno a un punto inicial, el acuerdo Corpus-Itaipú. Respecto a éste formulé objeciones en un artículo de ESTRATEGIA (Nº 61/62), que titulé: "Corpus-Itaipú. Tres batallas perdidas por la Argentina y, ahora, una peligrosa perspectiva: el papel de socio menor del Brasil". Yo no creo que la política tradicional y constante del Brasil cambie sustancialmente a partir de aquel acuerdo. Los objetivos de su país para el año 2.000, según los definió el General Golbery da Couto e Silva, consisten en alcanzar el nivel de potencia mundial ejerciendo al mismo tiempo un "destino manifiesto" sobre América del Sur, en cuyo marco Brasil tendría una "responsabilidad indeclinable" sobre Bolivia y Paraguay.

Esto lleva al Brasil a seguir una política que, si no es exactamente "expansionista", por lo menos puede ser llamada de "presión" sobre sus vecinos.

En el acuerdo Corpus-Itaipú (y convenios derivados) no encuentro

compensación por aquello que la Argentina concede. Un ejemplo de ello es que mi país abre su mano en el campo energético para que Brasil mejore sus perspectivas estratégicas. Corpus se hará a cota de 105 metros, lo que, desde 1974 era una meta brasileña. Además facilitará la potencia garantida a Itaipú. Por otra parte aceptamos la construcción de las represas del Alto Uruguay que son de alta prioridad para Brasil, pero no para la Argentina. Estos aspectos no sólo tienen un interés energético, sino que, en función de estas concesiones hechas por la Argentina también se favorece a través del Canal Yacuí-Ibicuy, los transportes de nuestra zona mesopotámica norte hacia el puerto de Río Grande, que es altamente competitivo de los puertos argentinos de la Cuenca del Plata.

Debo recordar, además, que a raíz del acuerdo (Corpus-Itaipú), ya se anunció la perspectiva que Brasil participe en las cuencas de hidrocarburos de nuestro mar, lo cual sería realizada asociándose con empresas argentinas privadas y extranjeras. Para finalizar yo diría que solamente los hechos nos dirán, en el futuro, si la convergencia que afirma la pregunta, efectivamente se ha concretado.

- O.E.S.P. *Considerando que la Argentina tiene o desenvuelve planes concretos para la fabricación de armamentos ¿No hay posibilidades de que exista un plan argentino para la construcción de artefactos nucleares?*
- G. El Brasil ya tiene proyectos concretos para fabricar submarinos nucleares. Yo diría que los planes argentinos para la construcción de armamentos convencionales son aquellos encarados como naturales por cualquier país que necesita cierto grado de independencia logística, esto es de libertad de acción.

Por mi parte, podría contestar usando las mismas afirmaciones del Presidente del Brasil, con motivo de su visita a Lima. Al ser interrogado el General Figueiredo sobre aspectos de la industria bélica de su país en el sentido que ocupa hoy el sexto lugar en ese campo y a nivel mundial, respondió con muy buenos argumentos e, inclusive, demostró que el Brasil, en este nivel, está realmente muy lejos de los planes máximos alcanzados por otras naciones. Comparando los niveles alcanzados por Brasil con los de la Argentina, nosotros estamos muy por debajo de ustedes. De modo que si Figueiredo sostiene que los proyectos brasileños están muy lejos de los niveles que se le atribuyen, la Argentina está en posición todavía menor.

Como ejemplos. Mi país está en proceso de construir tanques medianos mientras que los blindados brasileños están combatiendo en el conflicto entre Irán e Irak y con mucho éxito. La Argentina comenzó a construir submarinos convencionales mientras Brasil, como antes expresé, tiene planes concretos para construir submarinos atómicos. Estos dos ejemplos destruyen la tesis según la cual mi país se ha em-

barcado en un programa ambicioso de fabricación de armas convencionales.

En cuanto a la pregunta sobre si la Argentina tiene un proyecto para fabricar un artefacto nuclear aunque fuere para fines pacíficos, *digo rotundamente que no*. Entiendo el recelo de los brasileños, pero la Argentina no trabaja en ningún plan de esa naturaleza. Entre los argumentos que puedo presentar para justificar mi certeza a ese respecto figura, entre otras cosas, la coherencia de nuestra conducta. La Argentina ha tenido sucesivos gobiernos militares y, si nos hubiéramos embarcado en un proyecto semejante, tendríamos la bomba desde hace mucho tiempo.

Por otra parte, nuestros equipamientos para trabajar en el campo nuclear, fueron adquiridos en el exterior y están bajo las salvaguardias y el control de la Agencia Internacional de Energía Atómica (A.I.E.A.). Agreguemos, asimismo, que no tenemos instalaciones secretas, hecho éste que es ampliamente conocido.

Debemos tener en cuenta, igualmente, que si nuestra intención fuese la de construir artefactos nucleares, tendríamos, para hacerlo, que suspender nuestro programa nuclear dirigido sólo a fines pacíficos, pues aquel trabajo (artefactos nucleares) requeriría, de todos los recursos humanos, técnicos y financieros que hoy se aplican al plan nuclear argentino (que incluye, especialmente, el aspecto energético), conducido por la Comisión Nacional de Energía Atómica.

Otra razón, la última, es que no se justifica por nuestra parte construir un artefacto atómico. No lo necesitamos por ahora ni para uso pacífico ni por imperativos de índole político y estratégico. Los argentinos requerimos de todos nuestros recursos para el desarrollo económico y social del país.

Los nacionalistas brasileños sustentan que para tener un nivel de potencia es preciso alcanzar "*status nuclear*". Esto es, poseer artefactos nucleares. Sostengo por mi parte, que se puede ser potencia en el campo general y de la industria bélica sin esos artefactos, caso de Alemania Federal y Japón. La India, por lo contrario, tiene armas nucleares pero no sólo se debate en el subdesarrollo, sino que no tiene nivel de gran potencia.

- O.E.S.P. *Brasil y Argentina ¿pueden llegar a un nivel de desenvolvimiento tecnológico que permitiría la construcción de armamento nuclear?*
- G. Quiero dejar claro que, desde distintos puntos de vista, es preciso mantener (y esto vale también para Brasil) la posibilidad de que si llega el momento en que las necesidades lo requieran, tanto la Argentina como Brasil tengan capacidad para construir artefactos nucleares. Ambos países, en función de los compromisos contraídos en el orden mundial en materia nuclear, se han reservado el derecho de fabricar

artefactos nucleares. Pero esto debe ser hecho si las necesidades así lo exigieran.

Finalmente, para ratificar lo expresado, insisto que en este momento la Argentina no tiene ningún plan alternativo para fabricar artefactos nucleares, incluido los destinados a fines pacíficos.

—O.E.S.P. *En su opinión, ¿existe unanimidad en los círculos de decisión política argentinos, especialmente en las Fuerzas Armadas sobre la colaboración entre Brasil y la Argentina en materia nuclear?*

—G. No conozco cuál es la opinión de estos círculos sobre el asunto. Primero porque no he indagado al respecto. En segundo lugar, por que el círculo de decisión política, dado el actual sistema instaurado por la Junta de Comandantes en Jefes de las Fuerzas Armadas es muy complejo, de modo que no sé si existe esa unanimidad que, por otro lado es muy difícil de alcanzar.

Puedo, en cambio dar mi opinión. Estoy de acuerdo con la cooperación nuclear pero en el marco de un entendimiento total y global que asegure beneficios a ambas partes por igual. Esto nos lleva al fondo del problema, que no es otro que el de la relación entre Argentina y Brasil. Escribí, bastante antes, que los argentinos, respecto a su país, tenemos tres caminos u opciones. La primera es la de aceptar el papel de socio menor, en virtud de los diferentes grados de desenvolvimiento industrial alcanzados hoy por los dos países. La segunda, es considerar las contradicciones con el Brasil como insuperables y, en ese caso, suponer un conflicto armado como inevitable. La tercera alternativa, es que la Argentina y el Brasil consigan una relación de total amistad, manteniendo una convergencia de actitudes políticas basada en la igualdad de las partes. Esta última es mi posición.

Mi conclusión en lo que se refiere a la posible fabricación de artefactos nucleares y cooperación en este ámbito nuclear, es que frente a las actuales condiciones y de sospecha tan fundada para la Argentina, dada la denuncia formulada por "*O Estado de Sao Paulo*" (denuncia que no fue suficientemente esclarecida por el gobierno), *es que mi país y el Brasil deben complementar los acuerdos nucleares, con otro de seguridad recíproca, en lo que concierne a la fabricación de artefactos nucleares.* Dichos artefactos, por otra parte, sólo podrían justificarse si fueran destinados a fines pacíficos.

Quiero agregar también que la alternativa para nosotros de ser socio menor del Brasil no es un problema brasileño, sino nuestro. El Brasil, para colocarse en posición más importante, se apoya en el desarrollo alcanzado por su industria, principalmente la industria pesada.

El problema, como dije, es argentino y dependerá de nosotros alcanzar una nueva posición en materia de desarrollo económico-social

que nos permita concretar la tercera alternativa mencionada antes, basada en la amistad, la convergencia política en un plano de igualdad. Así serviremos a nuestros respectivos pueblos. Así dejaremos marginados a factores extraños que no son los intereses concretos del Brasil y de la Argentina.

II. APENDICES

1. Denuncia del "O ESTADO DE SAO PAULO".

a) Venta de uranio a Irak (17 de junio de 1981, pág 7)

"Enero de 1981, madrugada. Ocho toneladas de uranio nuclearmente puro, procesadas en San Pablo por el Instituto de Investigações Energéticas de la Universidad de San Pablo, en forma de placas, son embarcadas por el gobierno brasileño para Irak, en una operación sigilosa y que ocupó un poco más de cuatro horas (tiempo récord) a algunos pocos funcionarios del Centro Tecnológico de Aeronáutica, en San José de los Campos" . . .

b) Fabricación del artefacto nuclear (18 de junio de 1981, pág. 6)

Título: "Brasil tiene proyecto nuclear clandestino"

Parte sustancial del texto.

"El Brasil desenvuelve un programa nuclear clandestino con el único objeto de prepararse para producir artefactos nucleares con fines no pacíficos. Los lineamientos preliminares de ese programa nuclear que antecede al acuerdo firmado con Alemania en 1975, comenzó con un "stock" de uranio natural en la forma de óxido de uranio (Yellow-cake) obtenido por el Brasil con la venta de molibdeno y niobio en el mercado internacional y también por medio del procesamiento de arenas monazíticas, de las cuales se extrajeron grandes cantidades de uranio y torio, según revelaron fuentes altamente caracterizadas del Instituto de Investigaciones Energéticas y Nucleares de la Universidad de San Pablo, en esa ciudad".

2. Afirmaciones del físico JOSE GOLDENBERG, al conocer que el portavoz de la Embajada Alemana en Brasil confirmó que su país había provisto partes y piezas de una unidad de reprocesamiento de uranio al Instituto de Investigaciones Energéticas y Nucleares de la Universidad de San Pablo (IIEN) (O ESTADO DE SAO PAULO, 19 de junio de 1981, pág. 4).

"La revelación de Gerhard Kutzner (el portavoz citado) es absolutamente nueva y causa sorpresa por tres razones principales:

Primera: el Acuerdo nuclear entre Brasil y Alemania prevé la entrega al Brasil de una unidad de reprocesamiento de uranio que sería instalada poco después de 1986, cuando Brasil estaría en condiciones de usar dicha unidad. En otras palabras el envío de esas piezas es, ante todo, extemporánea.

Segunda: de acuerdo con todas las informaciones que se disponen hasta ahora y a partir de las declaraciones del Presidente de Nuclebrás, Paulo Nogueira Baptista, esa unidad industrial debía instalarse en Re-zende y nunca en el IIEN, donde ni espacio físico habría para ella.

Tercera: si se confirmara la información de que una nueva unidad de reprocesamiento está siendo montada en el IIEN, es probable que esa unidad no sea la prevista en el Acuerdo con Alemania". . .

3. Respuesta del Presidente del Brasil, JOAO FIGUEIREDO, sobre la venta de uranio purificado, en la entrevista de prensa, en Lima (Perú) el 27 de junio de 1981 ("Jornal do Brasil", 28 de junio de 1981, pág 8)

"La opinión de este gran diario, "O Estado de Sao Paulo", refleja apenas la opinión de éste que, lamentablemente, no coincide con la mía. Quisiera yo que "O Estado de Sao Paulo" coincidiese siempre con mis ideas. Desgraciadamente, ello varias veces no ha acontecido. El Brasil nada tiene que esconder en esa cuestión tan definida por dicho diario. Y, si lo hubiera hecho lo sería sólo por razones de Seguridad Nacional, lo que no es este el caso.

De cualquier manera, nosotros los brasileños nos sentimos hasta un poco orgullosos de saber que "O Estado de Sao Paulo" nos juzgue tan capaces como para abastecer uranio purificado para que Irak pueda producir una bomba atómica. Estamos mucho más desarrollados por las afirmaciones que dicho diario hace, de lo que podríamos imaginar".